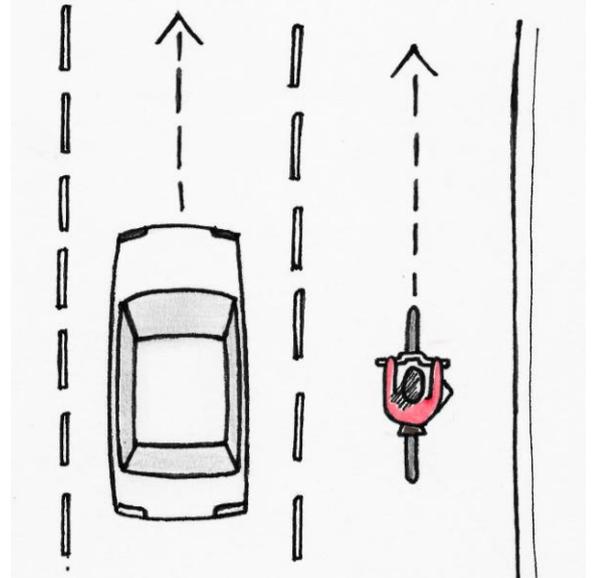
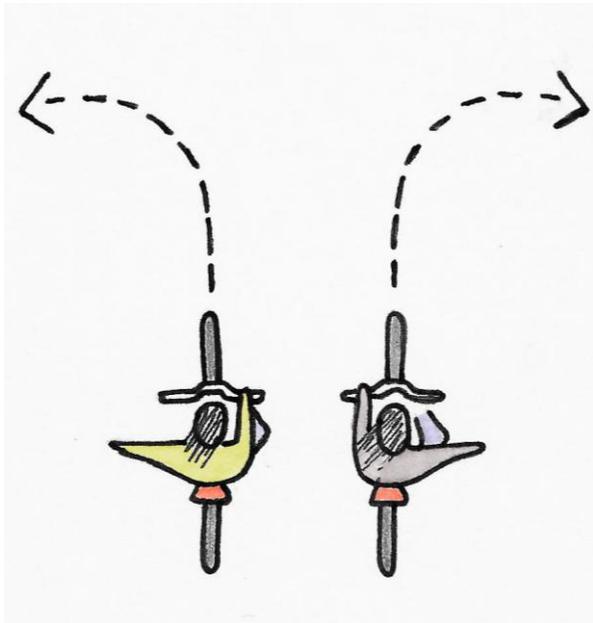


CÓMO CIRCULAR EN BICI

Circulá por tu derecha.

Cuando hay varios carriles, es en el carril de la derecha donde se circula a más baja velocidad.

Si el carril es estrecho, por la seguridad de todos, circulá por el centro del mismo.

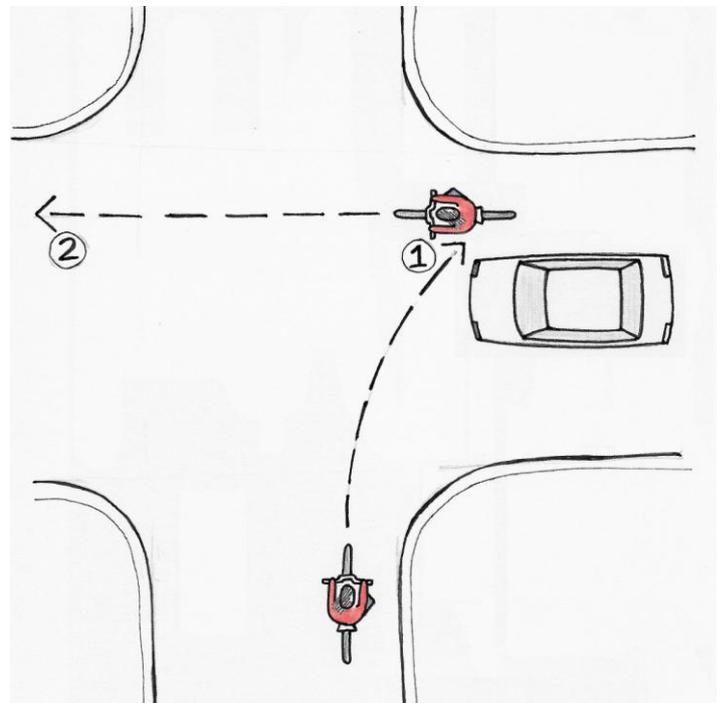


Avisá con señales manuales.

Comunicá anticipadamente tus movimientos con las manos, los otros conductores conocerán tu trayectoria con lo que aumentará tu seguridad.

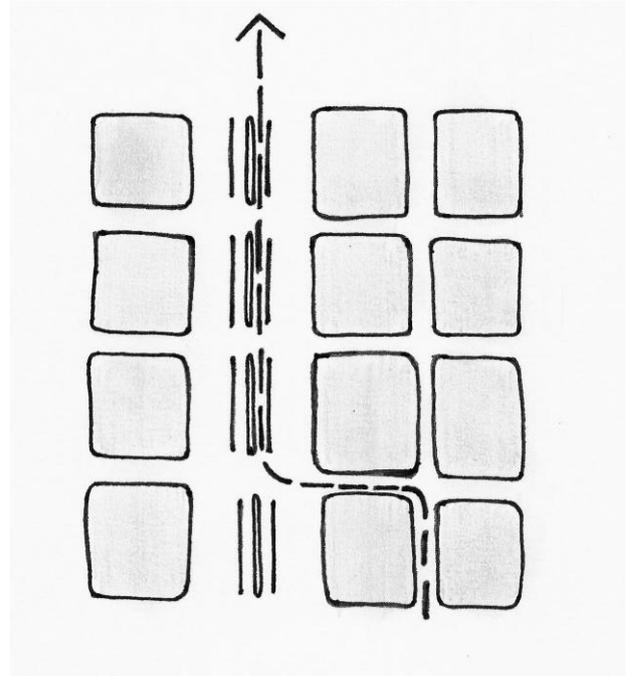
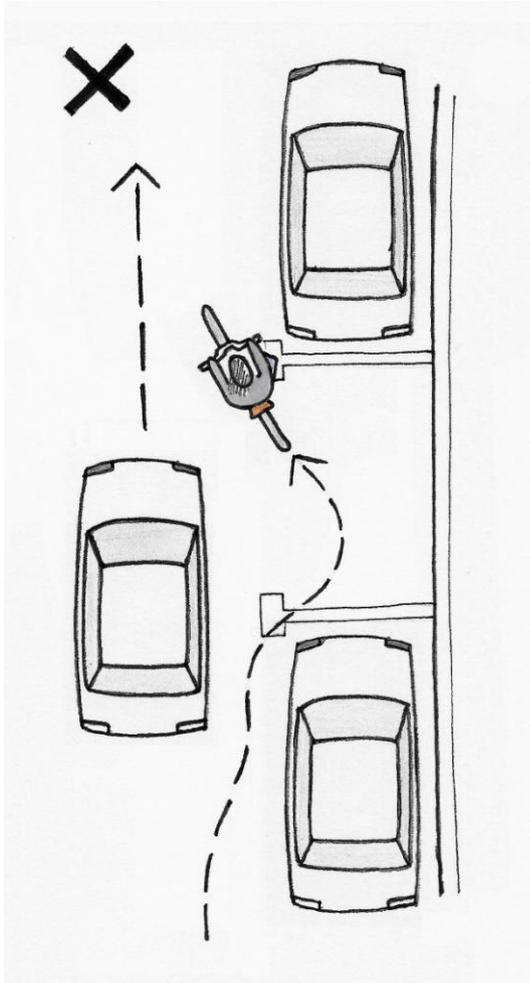
Girá hacia la izquierda con seguridad.

Circulando en bicicleta, podés girar a la izquierda con el resto del tráfico, pero es más seguro hacerlo en dos tiempos, deteniéndote a la derecha de los vehículos que, esperando el verde, van en la misma dirección que vos.



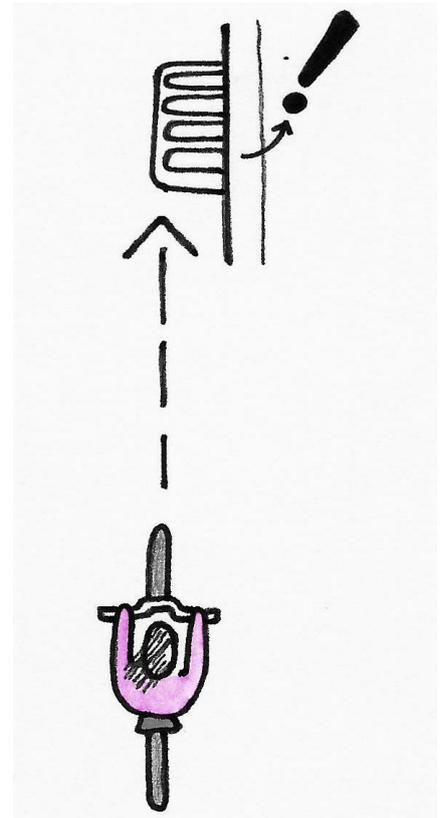
Buscá un itinerario seguro.

Estudiá los itinerarios de manera que circules por calles tranquilas, evitando las que tienen gran intensidad de tráfico o las que se circula a alta velocidad.



Mantené tu trayectoria.

No te desplaces hacia el cordón cuando haya huecos entre los autos estacionados, otros conductores pueden no verte cuando vuelvas a recuperar tu trayectoria inicial. No zigzaguees entre el tráfico.

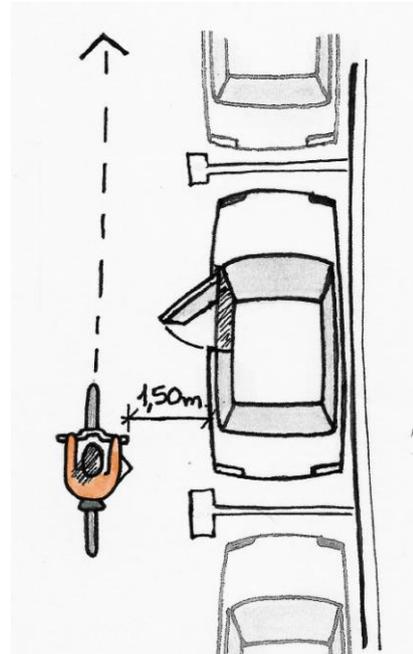
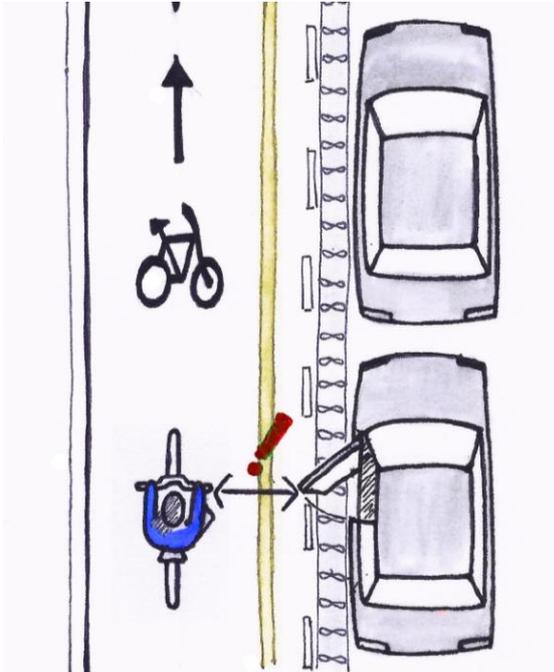


Comprobá que tu trayectoria esté libre.

Extremá la precaución cuando cruces cualquier tipo de rejilla o cuando observes algún agujero o bache en el pavimento. Aprende a mirar atrás por encima del hombro sin perder el equilibrio ni desviarte de tu trayectoria, comprobando de esta manera la trayectoria de otros vehículos.

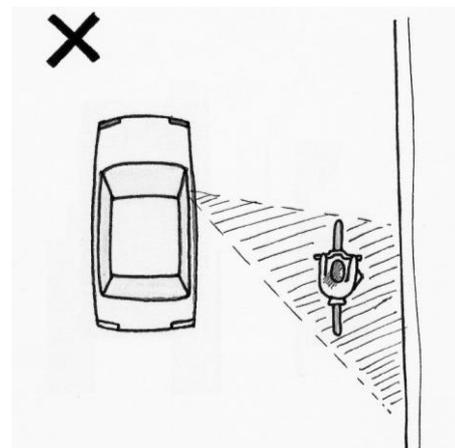
Circulá en línea recta.

Circulá por la derecha de los vehículos que vayan más rápido, describiendo una trayectoria recta y separada de los vehículos estacionados de manera que no te pueda dañar una puerta que se abra inesperadamente.



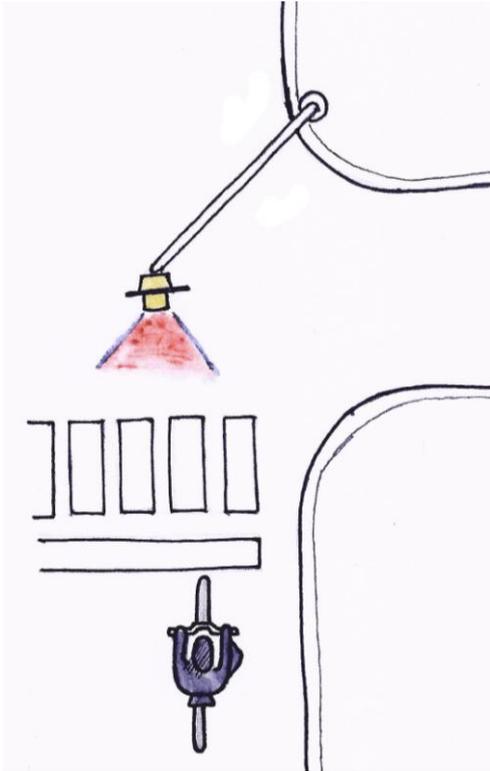
Hacete visible ante otros conductores.

Evitá permanecer en el ángulo muerto de visión de otros conductores.



Circulá con prudencia.

Controlá tu velocidad, la ciclovía no es un circuito de competición. No circules a una velocidad mayor que la que garantice la seguridad de todos en las condiciones existentes.

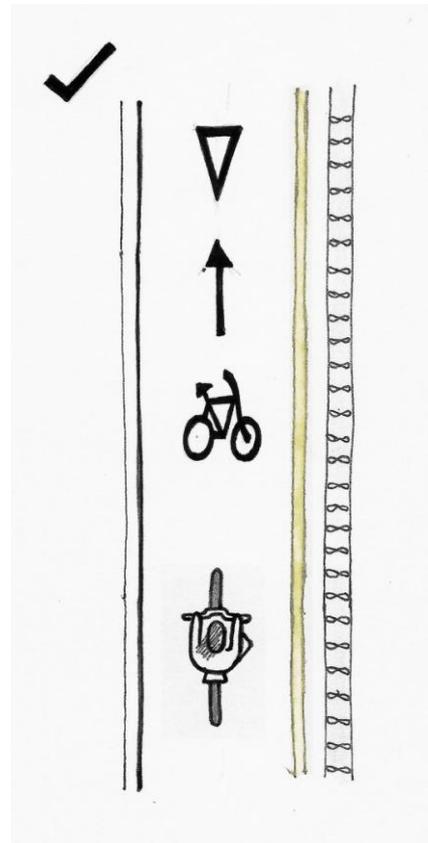


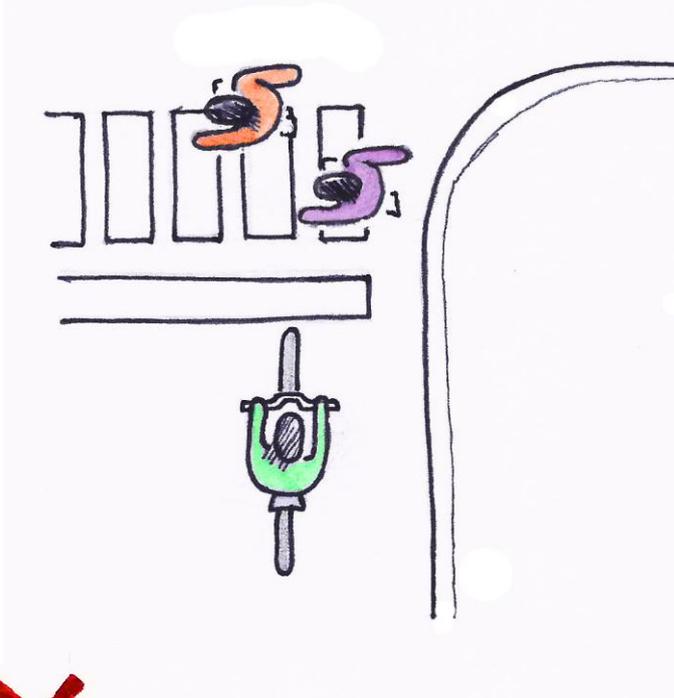
Respetá las señales de tránsito.

No cruces los semáforos en rojo, no cruces en contramano, respetá las señales de Pare, etc. Además de crear situaciones de peligro, contribuís a que la bicicleta no se considere como un transporte serio y respetable, desacreditando al conjunto de los ciclistas.

Usá las ciclovías.

Por tu seguridad, utilizá las ciclovías siempre que puedas, aunque te suponga un pequeño desvío del itinerario más directo.

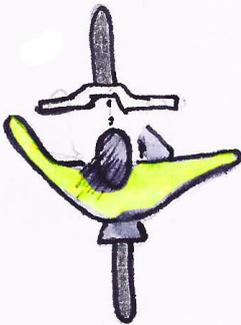




Sé respetuoso con los peatones.

Si observás peatones parados o caminando a lo largo de la ciclovía, reducí tu velocidad y avisales de tu presencia con el timbre. En aquellas zonas donde transiten numerosos peatones junto a la bicisenda y puesto que no se puede prever las trayectorias que llevan, moderá y acomodá tu velocidad a la de ellos.

En cualquier punto podés encontrar algún peatón cruzando.

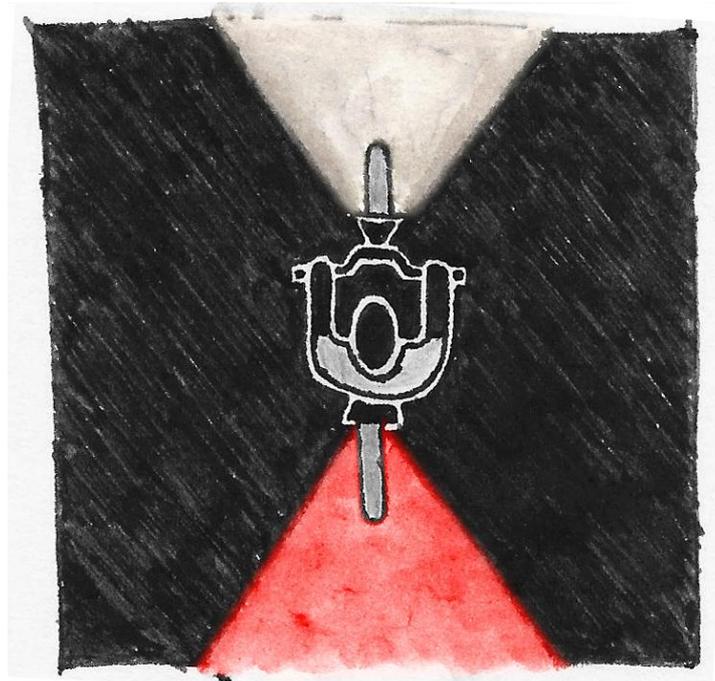


Mantené ambas manos sobre el manubrio.

Reaccionarás más rápidamente ante cualquier imprevisto y la distancia de frenado será menor.

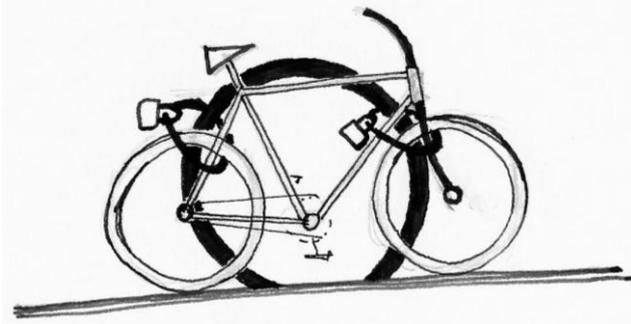
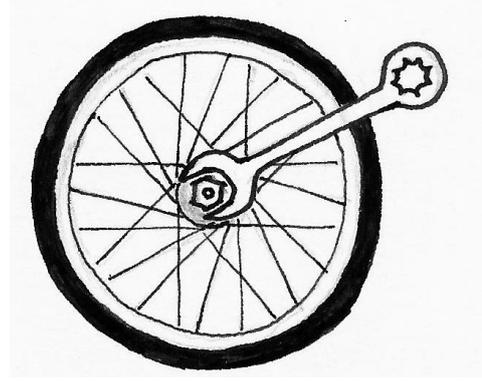
Hacete ver.

Procurá llevar ropa clara o de colores vivos. De noche utilizá luces delantera y trasera y colocá reflectantes en la bicicleta y en tu ropa.



Mantené tu bicicleta en buenas condiciones de marcha.

La mecánica de la bicicleta es sencilla y precisa pocas herramientas especializadas para su mantenimiento. Si no disponés de los conocimientos básicos, acudí a un taller cuando observes alguna anomalía.



Atá la bicicleta donde la dejes.

Comprá el mejor candado que puedas, ningún candado es tan caro como una bicicleta nueva. Los candados en U son más seguros. Si tu bicicleta dispone de dispositivos de apriete rápido en las ruedas, no olvides atar las dos cuando la dejes sin vigilancia.

Revisá periódicamente las siguientes partes de la bicicleta:

Ruedas: comprobá que las ruedas estén sujetas firmemente y que pueden girar libremente sin rozar el cuadro, los guardabarros o los frenos.

Los neumáticos deben estar inflados a la presión recomendada por el fabricante, una menor presión supone un mayor esfuerzo en los desplazamientos. Si se observan grietas o cortes se recomienda su sustitución.

Comprobá el estado de las llantas: cualquier irregularidad, por pequeña que sea, puede afectar al control de la bicicleta en la frenada.

Frenos: comprobá que los frenos funcionan eficazmente. Hay que cambiar los cables si se observa algún hilo roto y los patines de freno si están desgastados.

Comprobá que la posición de las manijas de freno permita su accionamiento con facilidad.

Altura del asiento: corroborá que su altura sea la correcta. Como norma general, los dedos de los pies deben alcanzar el suelo estando sentado en el asiento.

Luces y timbre: comprobá que ambos funcionen correctamente y que los reflectantes y las luces estén limpios.

En general: limpia tu bicicleta y mantené engrasadas las partes móviles: rodamientos, cables, cadena, etc. Comprobá que las ruedas, el eje de los pedales y la dirección no tienen holgura y que los cambios funcionan correctamente.